

CINCUENTA AÑOS DE ESTUDIOS NEOTESTAMENTARIOS EN  
ESPAÑA

New Testament research in Spain in the last fifty years

RAFAEL AGUIRRE

*Universidad de Deusto. Bilbao*

BIBLID [0544-408X.(2001) 50; 93-111]

**Resumen:** Se presentan una serie de iniciativas institucionales y académicas que resultaron decisivas para explicar la situación de los estudios neotestamentarios en España durante los últimos cincuenta años. Después se pasa revista a las realizaciones más importantes por grupos de libros. A diferencia de lo que ha sucedido en el campo del AT y del judaísmo, en el NT no ha habido grandes maestros que hayan creado escuela propia. Quizá por eso, estos estudios muestran un pluralismo muy grande. Las demandas pastorales retraen fuerzas a la investigación científica y se observa una diversificación de las tradiciones académicas que influyen en la exégesis neotestamentaria española.

**Abstract:** This paper presents a series of institutional and academic initiatives in order to explain the status of New Testament research in Spain over the last fifty years. The paper then reviews the most important published books in this field. Other than in the fields of Old Testament and Judaism research, none of the professors have created their own schools. Maybe for this reason The New Testament Studies show a very dispersed pluralism. The demands of pastoral care take energy from research, but it is worth noting the different academic trends which clearly influence the current Spanish exegesis.

**Palabras clave.** Biblia. Nuevo Testamento. Biblia en España, exégesis

**Key Words:** Bible. New Testament. Bible in Spain, exegesis

*1. ALGUNOS JALONES ESPECIALMENTE SIGNIFICATIVOS*

Abordo un tema amplísimo, cuya dificultad empieza por la delimitación de su contenido y límites temporales. Me voy a referir a los estudios científicos del Nuevo Testamento propiamente dicho. Es importante que quede claro porque en torno al NT hay una inabarcable literatura de tipo espiritual, piadoso, teológico... Voy a prescindir también casi completamente de obras sobre el contexto histórico, sobre la exégesis judía del tiempo y otras materias afines al NT e imprescindibles para su estudio, pero que tienen hoy una entidad propia como ciencias.<sup>1</sup>

---

1. Como excepción me voy a permitir esta nota sobre los estudios de papirología

Precisar los límites temporales es necesario, pero aún más difícil ya que no se puede entender el presente sin referirnos al pasado, del que somos deudores y que, además, nos proporciona puntos de referencia para entender la situación actual. Otra dificultad de la tarea que voy a acometer es la inevitable carga de subjetividad, debida a las propias valoraciones y a la limitación de los propios conocimientos, con el agravante de ser injusto y, quizá, de molestar a colegas muy queridos, que pueden verse preteridos o pueden considerar, probablemente con razón, muy parcial mi presentación. Creo que el Vaticano II marcó un antes y un después en la vida de la Iglesia y tuvo una gran influencia también en la exégesis católica. Sin embargo se ha dicho con mucha razón que los estudios bíblicos estuvieron en la raíz de la renovación conciliar y desde luego en España hubo una generación de biblistas anteriores al Concilio que trabajaron de forma muy meritoria y que no podremos dejar de mencionar. Al revés de lo sucedido en la teología sistemática, los biblistas españoles posconciliares empalmaron con la generación precedente y contemporánea del Concilio y desarrollaron un trabajo ya en marcha. Algunas veces no se ha tenido esto en cuenta y, sin embargo, es de justicia reconocerlo.

Aquí procede una observación que me parece significativa. Tanto en las iniciativas bíblicas que empezaron a gestarse tras la guerra civil del 36,

---

neotestamentaria en España. Hay que mencionar a Ramón Roca-Puig, que estudió en la Universidad Católica de Milán Filología Clásica y se especializó en papirología. En 1952 creó la Fundación Sant Lluç Evangelista con fondos de papiros propios. Entre los textos más destacados que publicó destaca el testimonio probablemente más antiguo del evangelio de Mateo (P. 64, año 200 más o menos), unos pequeños fragmentos que pertenecen al mismo código que se conserva en el Magdalen College de Oxford. José O'Callaghan es el promotor del Seminario de Papirología en Sant Cugat del Vallés. Fue fundador de la revista *Studia Papyrologica* (1962-1983), promovió la colección *Papyrologica Castroctaviana* y la serie *Estudis de Papirologia i Filologia Biblica*, que se inició en 1991. Además de numerosos artículos y libros, cabe mencionar su obra *Los primeros testimonios del Nuevo Testamento. Papirología neotestamentaria*, El Almendro, Córdoba 1995, que es la aportación más reciente a la papirología del NT en castellano. En esta obra recoge su discutida propuesta de identificar 7Q5 con Mc 6,52-53. También hay que mencionar a Juan Chapa, profesor de la Universidad de Navarra que publicó el papiro más antiguo que se conoce del Apocalipsis y que es, además, muy extenso (solo le supera entre los papiros del NT el P 47, Chester Beatty III): *The Oxyrhynchus Papyri LXVI*, n. 4499, que se le dio el número de P 115 (fin del siglo III o inicios del IV).

como en las más recientes y posconciliares, se observa un predominio del AT entre los temas tratados científicamente. Lo atribuyo a tres razones, dos de las cuales apunto ahora, mientras que me reservo la otra para más tarde: los neotestamentarios desembocan rápidamente en la teología o en las aplicaciones pastorales; por otra parte hubo un tiempo en que los estudios críticos del AT contaban con más libertad que los del NT para desarrollarse en el mundo eclesiástico, que, no hace falta decirlo, ha sido el lugar donde muy predominantemente se han cultivado estos estudios en España.

Hay que mencionar una serie de iniciativas que promovieron los estudios del NT, a la vez que reflejan el nivel existente en aquellos años.

#### *A Las Semanas Bíblicas.*

Se celebraron anualmente desde 1940 hasta 1976. La primera se celebró en Zaragoza, gracias a la iniciativa de D. Teófilo Ayuso. A partir de 1941 tuvieron lugar en Madrid, bajo los auspicios del CSIC. Solían consistir en una serie de ponencias públicas, que se tenían por la mañana, mientras que por la tarde se reunían los especialistas, normalmente profesores de la materia en seminarios o teólogos de religiosos, para una discusión más restringida. Cada año se elegía un tema, aunque había un espacio reservado para comunicaciones libres. El CSIC publicaba estas semanas, siendo la de 1970 la última que vio la luz pública (en 1972). El primer volumen publicado está dedicado a la encíclica *Humani Generis* de Pío XII y en él colaboran Andrés Ibañez, Luis Arnaldich, José María Bover, Salvador Muñoz Iglesias, Manuel de Tuya, Lorenzo Turrado, Juan Prado, Alberto Colunga y Juan Leal. Entre los temas posteriormente elegidos hay varios referentes a la Introducción general y particular a la Sagrada Escritura; abundan los temas exegético-teológicos, algo menos los históricos y literarios, y hay muy poca presencia de los arqueológicos y de los estudios filológicos.

Además de los nombres anteriormente citados, son asiduos colaboradores en estas semanas estudiosos tan conocidos como Teófilo Ayuso, José María González Ruiz, Maximiliano García Cordero, Severiano del Páramo, José de Goitia, José Alonso, Sebastián Bartina y José María Casciaro. Más tarde aparecen los nombres de Serafín de Ausejo, Antonio Salas y Mariano Herranz. Alguno de los citados ejercieron una influencia enorme y hasta crearon una cierta escuela con estilo propio. Pensemos en José Alonso, con su prolongado magisterio en

Comillas, que marcaba a sus alumnos con su enseñanza bíblica y auténtico introductor en España de la exégesis más avanzada del momento; Mariano Herranz, que enseñó en el seminario de Madrid y al que se puede considerar inspirador de una auténtica escuela exegética, muy peculiar, que sigue trabajando arduamente en el presente; Antonio Salas, fundador y director de la Escuela Bíblica de Madrid, con una ingente labor de formación bíblica y con numerosísimos libros de alta divulgación. Permítaseme que haya citado tantos nombres, porque trabajaron abnegada y competentemente en unas circunstancias eclesiales y sociales difíciles. Muchos de los mencionados merecerían que se glosase su obra, lo que no es posible realizar ahora. Me limito a recordar a José María Bover, de la primera generación de los citados, que ejerció la docencia en la Facultad de la Compañía de Jesús en San Cugat del Vallés, que además de varias obras exegéticas de valor<sup>2</sup>, trabajó en el campo de la crítica textual y publicó una edición bilingüe (griego-latín) del NT en 1950. En 1977 O'Callaghan, basándose en la edición de Bover y en su traducción de los textos, publicó el magnífico *Nuevo Testamento Trilingüe. Edición crítica* (BAC 400).

#### B. *La revista Estudios Bíblicos*

En 1926 se fundó en Málaga una revista titulada *Revista Española de Estudios Bíblicos*. Pronto pasa a ser editada en Madrid bajo los auspicios de la Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España (AFEBE). La publicación se interrumpió en 1936. La segunda etapa, ahora bajo el nombre de *Estudios Bíblicos*, comienza en 1941 y es editada por el CSIC. A partir de 1987 la revista conoce una tercer etapa, en la que ya no tiene nada que ver el CSIC, y pasa a ser una publicación del Centro de Estudios San Dámaso (a partir de 1997 Facultad de Teología San Dámaso) en colaboración con la Asociación Bíblica Española (ABE).

Esta revista ha sido el gran vehículo de la investigación bíblica en España. Cabe destacar que durante su última etapa, bajo la dirección admirable de Alfonso de la Fuente Adánez, creció notablemente su prestigio internacional e incluso aumentó de manera significativa el número de ejemplares editados.

---

2. *De Getsemani al Calvario. Notas de topografía y arqueología sobre la pasión de N.S. Jesucristo*, Barcelona 1916; *El Evangelio de San Mateo*, Barcelona 1946; *Teología de San Pablo*, Madrid 1946.

### C. *Enciclopedia de la Biblia*

No puede dejar de mencionarse esta obra colectiva, dirigida por A. Díaz Macho y S. Bartina, publicada en 1966-1969 en seis volúmenes por la editorial Garriga, en la que colaboraron un plantel excepcional de autores, tanto españoles como extranjeros, magnífica por su contenido y también por su presentación. Es una obra que aú se puede consultar, en muchos aspectos, con provecho y que, en conjunto, no ha sido superada en lengua castellana.

### D. *Manuales para el estudio del NT*

Hay un tipo de obras, normalmente dirigidas a los estudiantes de tipo universitario, que suelen ser un buen exponente del nivel alcanzado por una ciencia y de las corrientes dominantes en ella. Por eso menciono cuatro obras colectivas que, a lo largo de estos años, han visto la luz en España.

En los años 60 aparecieron dos comentarios a la Biblia, editados ambos por la BAC. *La Sagrada Escritura comentada por profesores de la Compañía de Jesús*, bajo la dirección de los PP. Rafael Criado y Juan Leal. Cuatro volúmenes están dedicados al NT: dos a los evangelios<sup>3</sup>, uno a Hechos y Pablo, y otro a la Carta a los Hebreos, Epístolas Católicas y Apocalipsis. En esta obra es significativa la gran diferencia entre los planteamientos al hablar de los evangelios entre S. del Páramo y J. Alonso, que ponía de manifiesto las tensiones que vivía la exégesis católica en las vísperas del Vaticano II. La otra obra colectiva es prácticamente contemporánea (1964): *La Biblia comentada por profesores de Salamanca*, que dedica tres volúmenes al NT: *Evangelios* por Manuel de Truya O. P.; *Hechos y Epístolas paulinas* por Lorenzo Turrado; *Epístolas Católicas y Apocalipsis* por Juan Salguero O. P.

En estos dos comentarios citados llama la atención que los Hechos de los Apóstoles vayan junto a las Cartas de Pablo, cosa que hoy se considera impropio porque los Hechos parecen inseparables del Evangelio de Lucas.

Ya después del Concilio, en 1967-68, aparecieron unos *Manuales Bíblicos*, editados por la Casa de la Biblia, que suponían un avance respecto a los anteriores de la BAC. No se presentaban como comentarios

---

3. *La Sagrada Escritura. Nuevo Testamento. Evangelios. Traducción y comentario*, por Juan Leal, Severiano del Páramo y José Alonso. Madrid 1961.

completos, sino como libros introductorios, con amplias secciones exegéticas y con excursos teológicos. El tomo III dedicado a los evangelios se debe fundamentalmente a Enrique Pascual (profesor del Seminario de Madrid) y a Evaristo Martín (director de la Casa de la Biblia) y contaba con colaboraciones menores de otros autores. El tomo IV estaba dedicado a Hechos, Cartas y Apocalipsis y colaboraban Gabriel Pérez, Felipe Fernández Ramos (ambos catedráticos de la Pontificia de Salamanca durante muchos años) y M. A. Platón.

Una cuarta serie de manuales son los que a partir de 1992 comenzaron a publicarse patrocinados por la ABE y editados por Verbo Divino. La serie lleva como título general *Introducción al estudio de la Biblia* y consta de diez volúmenes, que corresponden a la división más habitual de los libros en los estudios teológicos. Colabora un plantel numeroso de autores españoles, tanto de Facultades de Teología (Catalunya, Deusto, Granada, Navarra, Salamanca), como de universidades civiles (Granada, Complutense de Madrid), como de centros extranjeros (París, Gröningen). Al NT se le dedican tres volúmenes: *Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles* por Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona; *Escritos paulinos* por Jordi Sánchez Bosch; *Escritos joánicos y cartas apostólicas* por J. O. Tuñí y X. Alegre. Hay otros dos volúmenes que reflejan la convicción actual de la necesidad de contextualizar los escritos del NT relacionándolos tanto con el mundo judío del tiempo como con la literatura cristiana contemporánea o inmediatamente posterior: *Literatura judía intertestamentaria* por G. Aranda, F. García Martínez y M. Pérez Fernández; *Literatura y exégesis cristiana prenicena* por R. Trevijano<sup>4</sup>.

La acogida de estos manuales ha sido magnífica, han recibido críticas muy favorables en algunas revistas extranjeras y han sido traducidos al italiano y al portugués.

#### *E. Los centros de estudio*

Para entender las características de los estudios neotestamentarios en España es importante conocer la formación de los biblistas, las tradiciones culturales de las que han bebido y los centros que han frecuentado.

---

4. En el momento en que escribo estas líneas solo falta por publicarse el tomo dedicado al Pentateuco, responsabilidad de Félix García, profesor de Salamanca, y se está ya pensando realizar una revisión y actualización de todos los libros de la colección.

El centro por el que han pasado la mayoría de los biblistas es el Instituto Bíblico de Roma. Se caracteriza por su preparación en las lenguas bíblicas; en sus momentos de esplendor ha tenido profesores eximios de NT (Lyonnet, La Potterie, Vanhoye...); se han cultivado con moderación en el NT los métodos histórico-críticos, pero ha predominado, sobre todo desde hace ya bastantes años, una consideración sincrónica del texto, concretamente del método narrativo y suelen evitarse los planteamientos que puedan tener repercusiones teológicas de carácter crítico.

Un buen número de biblistas han pasado también por l'École Biblique et Archéologique de Jerusalén, normalmente, pero no siempre, tras finalizar sus estudios en el Bíblico. Aquí hay que distinguir: hasta los años 80 eran frecuentes las estancias largas en Jerusalén, dedicadas a la investigación y siguiendo los cursos de l'École. A partir de esa fecha han predominado las estancias breves para conocer la tierra y aprovechando para realizar algún cursillo. La formación jerosolimitana se ha caracterizado por un empleo más riguroso de los métodos histórico-críticos y una contextualización de la exégesis en su lugar y tiempo.

La exégesis alemana ha influido mucho en todos los exegetas, que han visitado este país y aprendían su lengua (cosa que está dejando de suceder), pero eran pocos los españoles que han realizado su formación allí. Después mencionaremos algunos. Últimamente la influencia norteamericana se nota cada vez más y empieza a visitarse aquel país para completar los estudios, pero todavía es una tendencia incipiente.

Un fenómeno importante fue la instauración de bienios de teología bíblica en varias Facultades de Teología españolas. Han contribuido a una formación bíblica superior de un buen número de alumnos, se han realizado algunas tesis doctorales, pero el inconveniente ha sido la dispersión de efectivos, tanto de profesores como de alumnos, y unas realizaciones científicas escasas.

Más recientemente se ha dado la incorporación de este tipo de estudios en la Universidad civil, concretamente con la creación de dos cátedras de Filología Neotestamentaria, una en Madrid, regentada por Antonio Piñero, y otra en Córdoba, cuyo titular es Jesús Peláez. El hecho de que los estudios neotestamentarios salgan del mundo eclesiástico y confesional puede y debe tener repercusiones muy positivas y, de hecho, en torno a

ambas cátedras se han desarrollado iniciativas muy interesantes<sup>5</sup>.

El Dr. Piñero, además de sus numerosos trabajos de investigación personal, ha dirigido obras colectivas que han tenido notable resonancia: *Orígenes del cristianismo. Antecedentes y primeros pasos*, ed. El Almendro y Universidad Complutense de Madrid, Córdoba-Madrid 1991; *Fuentes del cristianismo. Tradiciones primitivas sobre Jesús*, ed. El Almendro y Universidad Complutense de Madrid, Córdoba-Madrid 1993; *En la frontera de lo imposible. Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento*, ed. El Almendro, Córdoba 2000.

El Dr. Peláez ha animado en torno a su cátedra de Córdoba una serie de iniciativas. Citemos, ante todo, la revista *Filología Neotestamentaria*, que comenzó en 1988, y en la que aparecen firmas del máximo prestigio internacional. También se ha comenzado a trabajar en un ambicioso y riguroso diccionario griego-español<sup>6</sup>. En este equipo participa Juan Mateos, con todos sus conocimientos de griego y su enorme personalidad exegética. En torno a esta cátedra ha surgido también la Fundación Epsilon para la promoción de estudios neotestamentarios, y la Editorial El Almendro, que publica libros de gran interés, bastantes de ellos relacionados con el NT.

Por último hay que mencionar el nacimiento en 1972 de la Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, que posteriormente pasó a denominarse Asociación Bíblica Española<sup>7</sup>. Desde un inicio fue un lugar de encuentro de todos los biblistas españoles, sin distinciones de ideologías y de metodologías, y en ella han frugado numerosas iniciativas, poniendo siempre especial énfasis en la investigación. La ABE publica una colección de monografías científicas, que va por el número 37, y se

---

5. En colaboración entre ambos, Antonio Piñero y Jesús Peláez han escrito un libro voluminoso y de un gran valor informativo: *El Nuevo Testamento. Introducción al estudio de los primeros escritos cristianos*, ed. El Almendro-Fundación Epsilon, Córdoba 1995.

6. J. Peláez, *Metodología del diccionario griego-español del Nuevo Testamento*, ed. El Almendro-Fundación Epsilon, Córdoba; J. Mateos con la colaboración de J. Peláez y el grupo GASCO, *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento. Análisis semántico de los vocablos (DGENT), Fascículo 1. Aaron - aimatekjusia*, ed. El Almendro, Córdoba 2000.

7. Puede encontrarse una magnífica síntesis de la historia de esta asociación, realizada por Alfonso de la Fuente Adánez, en el Boletín especial publicado en 1999 y accesible en su domicilio social: San Buenaventura 9. 28005 Madrid.

constata la tendencia que antes he apuntado, el predominio de trabajos del AT sobre los del NT: 18 versan sobre el AT, 12 sobre el NT y 8 sobre otros temas (introdutorios, historia del texto, etc). Aparte de los factores antes mencionados y que explican el predominio del trabajo científico en torno al AT, hay ahora que mencionar otro: durante los últimos 30 años, desde luego desde que existe la ABE, hubo dos personalidades científicas españolas, auténticos maestros, que crearon escuela en sus respectivos campos: Luis Alonso Schökel y Alejandro Díaz Macho. Ha habido buenos cultivadores del NT, pero ninguna personalidad equiparable, ni de lejos, a los mencionados que haya dado a estos estudios una personalidad tan específica ni haya sido capaz de crear escuela propia. Quizá por esto mismo, la pluralidad de líneas en los estudios del NT ha sido muy grande y el resultado final nada desdeñable.

## 2. ESTUDIOS SOBRE LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

En primer lugar hay que mencionar la existencia en castellano de tres sinopsis de los evangelios, elemento imprescindible para su estudio serio, con traducciones propias y cuidadas de los originales, que se diferencian por la disposición de los textos y por el mayor o menor recurso a textos de padres y de los apócrifos: P. Benoit-M.E. Boismard- J.L. Malillos, *Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, DDB, Bilbao 1975; J.Alonso Díaz, *Evangelio y Evangelistas. Las perspectivas de los tres primeros evangelios en sinopsis*, Taurus, Madrid 1970 (existe una edición posterior, publicada por la Universidad de Comillas, con notables mejoras gracias a los buenos oficios de A. Vargas Machuca); J. Cervantes Gabarrón, *Sinopsis Bilingüe de los tres primeros Evangelios con los paralelos del evangelio de Juan*, EVD, Estella 1999 (como indica el título, esta obra tiene la particularidad de presentar, además del texto castellano, el griego).

En la penosa y necesariamente injusta tarea de señalar algunas obras claves, me atrevo a mencionar un libro muy influyente, del que se hicieron varias ediciones, y que supuso una presentación crítica muy actualizada del origen y naturaleza de los evangelios: J. R. Scheifler, *Así nacieron los evangelios*, Mensajero, (2 ed.) Bilbao 1968.

Un lugar destacado corresponde a los comentarios a los sinópticos de rango científico, de los que creo deben mencionarse dos: el magnífico de I. Gomá, *El evangelio según San Mateo*, en dos volúmenes, el primero de los cuales apareció en 1965 y que pese al tiempo transcurrido sigue

conservando un notable valor. Sin duda el mejor comentario a un evangelio escrito en castellano en los últimos tiempos. En la edición actual de esta obra el primer volumen se debe a la Facultad de Teología de Barcelona y es de 1980, mientras que el segundo, de ediciones Marova, es de 1976. A Juan Mateos y Fernando Camacho se debe un ambicioso y amplio comentario a Mc, del que han aparecido dos volúmenes y aún falta un tercero: *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegetico. Vol I - II*, El Almendro, Córdoba 1993<sup>8</sup>. La parte filológica de este comentario es muy valiosa, en cambio los comentarios exegeticos han encontrado críticas bastante adversas, en general, porque se considera que la interpretación es muy ingeniosa y simbólica, pero, con frecuencia, no se considera apoyada en argumentos suficientes.

Pasando a obras singulares que merezcan ser destacadas, menciono la monografía de A. Salas, *El discurso escatológico prelucano. Estudio de Lc XXI, 20-36*, El Escorial 1967. Se trata de un estudio agudo de crítica literaria, realizada como tesis doctoral bajo la dirección de Boismard, en el que un discípulo aventajado sigue la pauta que después iba a caracterizar a su maestro: se detecta una fuente prelucona, sin dependencia de Mc, y con poca elaboración redaccional. En aquellos momentos fue un libro absolutamente precursor en España. De Ramón Trevijano, que comenzó como patrólogo, hay un magnífico estudio exegetico sobre los primeros versículos de Mc: *Comienzo del Evangelio*, ed. Universal 1971. Hay un autor que empezó a escribir muy joven, dotado de unos grandes conocimientos y con una necesidad compulsiva de publicar que ha dado a luz numerosos libros de un género muy personal, que combina la exégesis con la espiritualidad y con las aplicaciones sociales y eclesiales de los textos. Me limito a citar, entre sus innumerables publicaciones, uno de sus libros de mayor entidad y más propiamente exegetico. Me refiero a X. Pikaza, *Hermanos de Jesús y servidores de los más pequeños (Mt 25, 31-46)*, Sígueme, Salamanca 1984. Un libro de muy considerable erudición es el de un autor que ha cultivado también otros campos de la exégesis: S. Sabugal, *Abbá...La oración de Jesús. Historia y exégesis teológica*, Herder, Barcelona 1985.

---

8. Este comentario guarda cierta relación con una monografía de investigación que lo precedió: J. Mateos, *Los "Doce" y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos*, Cristiandad, Madrid 1982.

Una de las grandes aportaciones españolas a la exégesis de los sinópticos reside, sin duda, en los trabajos de Salvador Muñoz Iglesias sobre la infancia de Jesús. Fueron unos estudios absolutamente pioneros, sobre todo en torno al género literario de estos textos, que se publicaron en *Estudios Bíblicos* y que años más tarde dieron pie a una obra en cuatro volúmenes: *Los evangelios de la infancia I - IV*, BAC 479 488. 508. 509, Madrid 1986-1990.

En la colección de monografías de la ABE, publicadas por EVD, algunas se refieren a los sinópticos. R. Aguirre, *Exégesis de Mt 27, 51b-53. Para una teología de la muerte de Jesús en el evangelio de Mateo* (nº9) y G. Leal, *El seguimiento de Jesús, según la tradición del rico. Estudio redaccional y diacrónico de Mc 10, 17-31* (nº31) son obras que se sitúan en el uso de los métodos histórico- críticos. La obra de Isabel M. Fornari, *La escucha del huésped (Lc 10,38-42). La hospitalidad en el horizonte de la comunicación* (nº 30) se inserta en la senda de la pragmalingüística. El libro de Mercedes Navarro, *Ungido para la vida. Exégesis narrativa de Mc 14, 3-9 y Jn 12, 1-8* (nº 36), como el título mismo indica es un magnífico ejemplo de utilización del método narrativo muy en boga -ya lo he mencionado- en el Bíblico de Roma estos años.

En la colección *Analecta Biblica* del PIB de Roma solo hay dos trabajos de españoles sobre el NT: Armand Puig i Tàrrach, *La parabole des dix vièrges*, (nº 102), que es un estudio muy valioso, presentado como tesis doctoral ante la Comisión Bíblica y que hace honor a su director el gran J. Dupont. En la misma colección ha aparecido la obra de otro catalán Damià Roure, *Jesús y la figura de David en Mc 2, 23-26. Transfondo bíblico, intertestamentario y rabínico* (nº 124).

No puedo dejar de mencionar una obra realizada con la minuciosidad germana por un español, protestante, que imparte algunos cursos en el seminario evangélico de Casteldefells, y que fue dirigida por U. Luz, de quien es asistente, lo que es toda una garantía tratándose de un estudio sobre el evangelio de Mateo. Está escrita en alemán y su título es *Den Anfang hören: leserorientierte Evangelienexegese am Beispiel von Matthäus 1-2*, (FRLANT 180), Göttingen 1998.

La obra de J. Peláez, *Los milagros de Jesús en los evangelios sinópticos. Morfología e interpretación*, Valencia 1984, se puede considerar en la estela del método estructuralista ya que se basa en la metodología de V. Propp y establece una clasificación de los milagros, que permite después una rigurosa comparación entre los tres sinópticos.

Un método muy diferente es el utilizado por la obra de Santiago Guijarro, *Fidelidades en conflicto. La ruptura con la familia por causa del discipulado y de la misión en la tradición sinóptica*, Colección Plenitudo Temporis 4, Universidad Pontificia de Salamanca, 1998. Esta obra trata los dichos de Jesús sobre la familia que se encuentran en los sinópticos y que, con frecuencia, son extraordinariamente duros; y lo hace combinando el análisis literario de carácter histórico-crítico con las aportaciones de la antropología cultural, concretamente con la antropología mediterránea del siglo I en torno a la familia, lo que proporciona unos escenarios de lectura muy ricos para comprender estos textos. Es una obra que empalma con tendencias muy fructíferas de la exégesis actual que, sobre todo en Norteamérica, utilizan los recursos de las ciencias sociales<sup>9</sup>. En esta línea de estudio se enmarcan dos obras, que están en proceso de publicación, debidas a dos jóvenes investigadores y que en su origen fueron tesis defendidas en la Universidad de Deusto: Carlos Javier Gil: *La "autoestigmatización" en el movimiento de Jesús. Ensayo de exégesis socio-científica* y Elisa Estévez, *La curación de la mujer con flujo de sangre a la luz de su contexto socio-cultural: Mc 5,24b-34*.

Hay que mencionar aquí a la escuela surgida en Madrid en torno a la figura de Mariano Herranz, que aunque no se han limitado a los sinópticos, sí han tenido en ellos su objeto fundamental de estudio. Se han caracterizado por la recuperación de un supuesto original arameo, que tratan de identificar a partir de las incorrecciones que creen descubrir en el texto griego actual. De esta forma cuestionan radicalmente muchas de las convenciones académicamente establecidas en el mundo científico. Ante todo hay que citar las obras del mencionado M. Herranz, *Los evangelios y la crítica histórica*, Cristiandad, Madrid 1978, y *Huellas del arameo en los evangelios y en la catequesis primitiva*, Ciudad Nueva, Madrid 1997.

Dos discípulos suyos, Julián Carrón Pérez y José Miguel García Pérez, acaban de publicar *Cuándo fueron escritos los evangelios*, Encuentro, Madrid 2001, donde defienden que San Pablo escribió sus cartas en arameo y presupone ya el conocimiento de los evangelios. Otras dos obras

---

9. Me permito citar dos obras más que sirvieron para introducir este tipo de estudios en el mundo bíblico de expresión castellana: *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, EVD, Estella 2001 (tercera edición). La primera edición es de 1987. *La mesa compartida. Estudios del NT desde las ciencias sociales*, Sal Terrae, Santander 1994.

sobre los evangelios de este grupo son: J. M. García Pérez M. Herranz Marco, *La infancia de Jesús según Lucas* (estos capítulos de Lc habrían sido escritos en hebreo, a diferencia del resto del evangelio que lo habría sido en arameo) y M. Herranz y J. M. García, *Milagros y resurrección de Jesús según San Marcos*. Estas tres últimas obras citadas han aparecido en una serie titulada *Studia Semitica Novi Testamenti*, que está patrocinada por la editorial Encuentro y por la Fundación San Justino. La postura que defiende este grupo sobre los orígenes de los evangelios rompen con toda la exégesis científica existente y tiene grandes repercusiones a la hora de entender los mismos orígenes del cristianismo. Su postura no ha tenido aceptación en el mundo científico, quizá por la dificultad de éste para revisar lo que se considera como sólidamente adquirido, aunque también hay que reconocer que en los trabajos del grupo mencionado se trasluce con claridad una preocupación ideológica determinada, que no es necesariamente una buena aliada del espíritu crítico<sup>10</sup>.

En la breve revista realizada - que, insisto una vez más, no es exhaustiva ni mucho menos- nos hemos encontrado con que estos últimos años en España se han estudiado los evangelios sinópticos usando metodologías muy diversas y que ha habido algunas realizaciones muy notables.

### 3. HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Hay que mencionar la obra personalísima de Josep Rius Camps. Primeramente escribió dos libros, *El camino de Pablo a la misión de los paganos. Comentario lingüístico y exegético a Hch 13-28*, Cristiandad, Madrid 1984, y *De Jerusalén a Antioquía. Génesis de la Iglesia cristiana. Comentario lingüístico y exegético a Hch 1-12*, El Almendro, Córdoba 1989. Estos trabajos, de investigación rigurosa y muy personal, eran el anticipo del gran comentario a los Hechos que ha publicado posteriormente: *Comentari als Fets dels Apostols. Vol. I - IV*, Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona 1991-2000. No hay duda que nos encontramos ante una gran obra, basada en un conocimiento y análisis excepcional del texto, que llega a conclusiones que, con frecuencia, se

---

10. Miembros de este grupo también han escrito sobre temas que no se refieren a los sinópticos: C. A. Franco, *Jesucristo, su persona y su obra en la carta a los Hebreos: lengua y cristología en Heb 2,9-10; 5,1-10; 4,14 y 9,27-28*, Ciudad Nueva, Madrid 1992; J. Carrión, *Jesús, el Mesías manifestado: tradición literaria y transfondo de Hch 3,19-28*, Ciudad Nueva, Madrid 1993.

alejan mucho de algunas de las más admitidas por la exégesis de nuestros días. Una de las particularidades de la obra es la importancia que da al Codex Beza, hasta el punto de que comenta separadamente el texto alejandrino y el occidental. Este autor, en colaboración con una profesora inglesa en judaísmo, está preparando la edición inglesa de su obra y sin duda será muy interesante observar las reacciones que encuentre en los medios exegéticos internacionales.

Hay dos obras que han estudiado este libro con la metodología estructural: M. Benítez, *Esta salvación de Dios (Hch 28,28). Análisis narrativo estructuralista de "Hechos"*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1986, que abarca el libro entero en más de 800 páginas. La otra es el estudio de D. Mínguez, *Pentecostés. Ensayo de semiótica narrativa en Hch 2*, (Analecta Bíblica 75), Roma 1976: es un trabajo que llevó mucho tiempo y consumió grandes energías, pero la verdad es que con mucha sofisticación técnica, nada fácil de seguir, los resultados que se obtienen son muy magros. Pero la exégesis española no se pudo escapar de la moda estructuralista, que arreció con fuerza, pero afortunadamente fue bastante efímera.

Una obra de investigación, que pasó demasiado desapercibida, pero que es meritoria y, además, aborda un tema clave de Hechos es la de José Antonio Jáuregui, *Testimonio, Apostolado, Misión, Mensajero*, Bilbao 1973.

#### 4. ESCRITOS PAULINOS

Hay que mencionar a un investigador que renovó los estudios paulinos en España, no solo con sus obras, sino por el magisterio contagioso que ejerció personalmente. Tiene dos obras absolutamente pioneras: *Cartas de la cautividad. Traducción y comentarios*, Marova, Roma 1956, y *Epístola de San Pablo a los Gálatas*, Fax, Madrid 1972. Me refiero a José María González Ruiz, que participó muy activamente en las Semanas Bíblicas y llaman la atención los temas tan renovadores que elegía para sus ponencias. Además de su gran contribución a la exégesis paulina, es muy de destacar su traducción de los textos, en lo que fue un auténtico precursor del método de las equivalencias dinámicas. Este autor tiene una extensa producción bibliográfica, en la que sin olvidar sus raíces paulinas, se volcó en la iluminación de la candente problemática eclesial y social de los años posconciliares. De un carácter más divulgativo, pero muy personal, es su trabajo posterior *El evangelio de Pablo*, Sal Terrae,

Santander 1988 (la primera edición apareció en 1977 en Marova).

Un gran cultivador de los estudios paulinos ha sido Jordi Sánchez Bosch, cuya gran obra es *Gloriarse según San Pablo*, Colectánea San Paciano 16, Herder, Barcelona 1970. Este autor tiene varios artículos de valor sobre Pablo y saltándome la norma que estoy siguiendo de fijarme solo en libros, no me resisto a citar uno de ellos: "Iglesia e Iglesias en las cartas paulinas", *Revista Catalana de Teología* VIII/I (1983) 1-43<sup>11</sup>.

La verdad es que la producción paulina estos años no ha sido especialmente abundante ni original en España. Hay que mencionar tres obras cortadas por un mismo patrón metodológico: las tres proceden de tesis doctorales dirigidas en Roma por Vanhoye y con una exégesis de marcada tendencia teológica: Federico Pastor, *La libertad en la Carta a los Gálatas: estudio exegético-teológico*, (Monografías de la ABE, n° 8); Juan José Bartolomé, *El evangelio y su verdad. La justificación por la fe y su vivencia en común. Un estudio exegético de Gal, 2, 5. 14*, Roma 1988; Juan Miguel Díez Rodelas, *Pablo y la ley. La novedad de Rom 7, 7-8,4 en el conjunto de la reflexión judía sobre la Ley*, (Monografías de la ABE, n° 28).

Con un método diferente trabaja Senén Vidal, más crítico e intentando rastrear tradiciones en la obra de Pablo, en su obra *La resurrección de Jesús en la cartas de Pablo. Análisis de las tradiciones*, Sígueme, Salamanca 1982. Este autor ha publicado también *Las Cartas originales de Pablo*, Trotta, Madrid 1996: se trata de la presentación de las cartas de Pablo en orden cronológico y después de que tras una crítica literaria haya distinguido diversas cartas en lo que ahora aparece como una, y que haya situado histórica y cronológicamente los diversos textos. Es una obra que supone un gran conocimiento personal de la materia y que supone la emisión de muchos juicios que no justifica completamente dada la extensión del trabajo. Tiene notas interpretativas de mucho interés, pero sin discutir opiniones de otros autores. Por otra parte, la edición del texto, bilingüe griego y castellano, es impecable y constituye una verdadera invitación a la lectura.

Llama la atención que los estudios de tipo antropológico, contextual, los que recurren a las ciencias sociales, y que están teniendo en Pablo y en

---

11. De este autor, además del manual sobre los escritos paulinos antes mencionado, conviene citar una obra de divulgación interesante: *Nacido a tiempo. Una vida de Pablo, el apóstol*, EVD, Estella 1994.

sus escritos y comunidades un campo especialmente fecundo de investigación aún no se cultiven expresamente en España. Hay una brillante excepción, de un joven profesor del Estudio Teológico de los Agustinos de Valladolid, David Alvarez, publicado en alemán y que es una tesis doctoral realizada con G. Theissen, gran renovador de los estudios paulinos, pero que debido al carácter católico del autor (¡aún persisten estos prejuicios confesionales en algunas universidades alemanas!) no pudo ser presentada en Göttingen y lo fue en Würzburg, bajo el patrocinio conjunto del mencionado Theissen y del prestigioso exegeta católico Klauck. La obra se titula *Die Religionspolitik des Kaisers Claudius und die paulinische Mission*, Herder, Freiburg 1999. Realiza una amplia descripción de la actitud del Imperio ante las diversas religiones y cultos, con un estudio especial del famoso decreto de Claudio sobre los judíos de Roma. Con esta luz estudia la misión paulina, los conflictos con los judaizantes, el tema espinoso de la ciudadanía romana del apóstol, que el autor considera creación lucana, lo que le lleva a replantear el viaje último de Jerusalén a Roma del que hablan los Hechos. Se trata de una contribución muy importante, con un buen fundamento histórico y sociológico, para comprender el ministerio de Pablo y, más es general, el cristianismo primitivo.

##### 5. ESCRITOS JOÁNICOS

Hay una bibliografía joánica en castellano, que es un instrumento utilísimo de investigación: R. Rábanos Espinosa/D. Muñoz Leon, *Bibliografía joánica. Evangelio, Cartas y Apocalipsis*, Madrid 1990. Es una bibliografía ampliamente comentada; está ordenada principalmente por temas y luego sigue el orden de los capítulos y versículos.

Hay un voluminoso comentario escrito en castellano: J. Mateos/J. Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, Cristiandad, Madrid 1979. Es un comentario muy original, puramente sincrónico porque considera que la diacronía del texto es irrelevante para su interpretación, muy sugerente, opta por una interpretación bastante alegórica y mantiene posturas muy distantes a las habituales en la exégesis actual.

La monografía de Josep Oriol Tuñí, *La verdad os hará libres (Jn 8,32). Liberación y libertad del creyente en el cuarto evangelio*, Herder, Barcelona 1973, fue una aportación muy valiosa. Este autor ha seguido publicando sobre Juan. Menciono dos libros de carácter introductorio:

*Jesús y el evangelio en la comunidad joánica*, Sígueme, Salamanca 1987 y *El testimonio del evangelio de Juan*, Sígueme, Salamanca 1983.

Un español afincado en Alemania, en la actualidad profesor en Benediktbeuern, es Miguel Rodríguez, a quien se debe una obra de enorme erudición y que fue presentada como tesis doctoral bajo la dirección de Schnackenburg: *Der Missionsgedanke des Johannesevangeliums. Ein Beitrag zur johanneischen Soteriologie und Ekklesiologie*, Würzburg 1979. También una obra amplia y de gran aliento es la de S. Sabugal, *Xristos. Investigación exegetica sobre la cristología joannea*, Herder, Barcelona 1972.

También habría que citar aquí la monumental obra de D. Muñoz Leon, Dios Palabra, Madrid 1974, una investigación sobre la *memrá* de Yahvé en la literatura targúmica y que tiene mucho interés para descubrir el transfondo del *logos* de Juan.

En cuanto al Apocalipsis hay que citar las bellas y rigurosas monografías de Francisco Contreras: *El Espíritu en el libro del Apocalipsis*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1987; *La nueva Jerusalén, esperanza de la Iglesia: 21,1-22,5*, Sígueme, Salamanca 1998; *Estoy a la puerta y llamo (Ap 3,20)*, Sígueme, Salamanca 1995 (quizá como en ninguna otra obra, el autor reúne aquí su condición de poeta y de exegeta riguroso con el resultado de producir un libro espléndido sobre un versículo bellissimo, en el que resuenan y culminan muchos temas capitales de toda la Biblia); *El Señor de la vida: lectura cristológica del Apocalipsis*, Sígueme, Salamanca 1991.

## 6. ORÍGENES DEL CRISTIANISMO

Me atrevo a poner este título no tanto por las realizaciones ya existentes, sino porque se trata de un campo prometedor y que nos permite presentar algunas obras que no deben pasar desapercibidas.

En torno al magisterio de Ramón Trevijano en Salamanca se han realizado estos últimos años algunas tesis doctorales de verdadera calidad y ha comenzado, bajo la dirección del mencionado catedrático, la colección *Plenitudo Temporis*. Hay un libro en dicha colección que es un manual y más que un manual de orígenes del cristianismo, debido a la pluma de R. Trevijano, *Orígenes del cristianismo. El transfondo judío del cristianismo primitivo*, Salamanca 1995. Un riguroso estudio histórico sobre una de las iglesias cristianas primitivas más interesantes y cuyas huellas en el NT son hipotéticas es el de Jorge Fernández Sangrador, *Los*

*orígenes de la comunidad cristiana de Alejandría*, Salamanca 1994. En esta colección ha aparecido también el libro de Santiago Guijarro citado al hablar de los sinópticos. Pero se trata de una obra que debe mencionarse también en el apartado de los orígenes del cristianismo porque sitúa las tradiciones y su evolución en su cultura y en el seno del desarrollo del movimiento de Jesús y de sus discípulos.

También se han estudiado determinadas “trayectorias” del cristianismo primitivo, entendiendo por tal las corrientes ideológicas y los grupos o comunidades que reivindican el nombre y la memoria de una figura eminente de los orígenes como legitimadora de su forma de entender la fe y la vida cristiana. La misma palabra “trayectoria” indica ya el carácter diacrónico y evolutivo que tiene este estudio diversificado de las diversas corrientes del cristianismo primitivo. En las monografías de la ABE han aparecido tres trabajos de este tipo: R. Aguirre (dir.), *Pedro en la Iglesia primitiva*, (nº23 ); C. Bernabé, *María Magdalena. Tradiciones en el cristianismo primitivo*, (nº27 ); J.L. de León, *Santiago, el hermano del Señor*, (nº34 ).

Los estudios feministas del NT, tan en boga en nuestros tiempos, adquieren verdadero rango científico en España con las tres monografías citadas de C. Bernabé, M. Navarro y E. Estévez.

Muchas cosas se han quedado en el tintero que hubiesen debido ser dichas en este resumen sobre los estudios neotestamentarios en España. Reiteradamente he expresado mi preocupación porque la subjetividad de mi selección pueda alguien verla como agravio o injusticia. Si así es deseo excusarme. Y ahora acabo con unas brevísimas reflexiones finales.

En primer lugar, la constatación que casi toda la investigación en torno al NT procede de tesis doctorales, a veces muy valiosas, pero sus autores no suelen continuar con la dedicación a la investigación propiamente dicha. Suelen proceder del mundo eclesiástico y quedan pronto absorbidos por otros mil quehaceres. El futuro inmediato no se presenta alentador con la disminución de los recursos humanos en el mencionado mundo y con una observable minusvaloración del trabajo científico serio, a la vez que con un deterioro de las instituciones docentes de la Iglesia, que se multiplican en un minifundio creciente a la vez que, paradójicamente, disminuye el número de alumnos y de profesores con dedicación al estudio. Por otra parte, la institucionalización de este tipo de estudios en la universidad civil es aún muy escasa. Estamos muy lejos, por ejemplo, de la situación de Italia, donde los estudios del cristianismo antiguo tienen un

reconocimiento y larga tradición en el mundo laico y en la universidad. También es de justicia reconocer que durante estos años las publicaciones de alta divulgación, no ya traducciones sino originales de autores españoles, han sido muy numerosas en España y han realizado una labor muy fructífera, aunque también han consumido muchos esfuerzos en detrimento de la investigación propiamente dicha.

En el mundo del NT; España no ha contribuido como lo hizo al AT o al “Intertestamento” con figuras de la categoría de L. Alonso Schökel o de A. Díaz Macho. Las realizaciones han sido más modestas, pero, y quizá esta es una contrapartida virtuosa, también más diversificadas.

Bilbao, octubre, 2001.